

Pedro, el inventor

Entre los cinco innovadores cubanos que merecieron el premio por el impacto económico y social de sus aportes en el 2017 se encuentra este ingeniero espirituario

Mary Luz Borrego

Serio y de pocas palabras, no alardea de sus cosechas. Como todo hombre muy ocupado racionaliza el tiempo y va al grano en cada respuesta. Escogido dentro de 76 propuestas, Pedro Hermes Ramos Acevedo figura entre los cinco cubanos que merecieron el premio como innovadores de mayor impacto económico y social por sus aportes durante el 2017.

Muestra orgulloso en la pared del salóncito de reuniones del molino arrocero Manolo Solano el obsequio recibido en esta ocasión: un cuadro con la tierna imagen de Fidel, ya anciano y con camisa de cuadros; así como la réplica del simbólico carné de la ANIR del Comandante en Jefe.

Entre sus papeles también encuentra el amarillento periódico *Granma* de 1992, cuando publicó la fotografía del momento en que Fidel le entregaba el diploma por su Premio Relevante en el VII Fórum de piezas de repuesto, con la ponencia sobre la sustitución de diésel por cascarilla en el secado del arroz.

Mucho ha llovido desde entonces, pero él se mantiene fiel a sus inventos y a la arrocera Sur del Jíbaro: "Esto nace con uno, como el artista o el médico. Comenzando a trabajar nos incorporamos al movimiento de la ANIR, siempre nos gustó esto de los hierros y de estar inventado, siempre hemos estado activos en la solución de los problemas que se presentan", asevera.

Este ingeniero mecánico industrial se mantiene como especialista principal en el taller fabril del molino y, en general, ya suma tres décadas de labor en el área industrial de la arrocera. Su desempeño ha resultado decisivo en el programa de remodelación de esa empresa, con el montaje de la nueva tecnología en este propio molino, en el de Tamarindo, de Las Nuevas y en el Ángel Montejo.

"Cambiamos el equipamiento ya obsoleto por tecnología fundamentalmente brasileña. Para esto nos entregan los equipos, pero el proyecto técnico ejecutivo, la ubicación, las bases, todo eso lo hacemos nosotros y ese diseño se considera una innovación. En estos casos también fabricamos equipos auxiliares que no vienen incluidos, como elevadores, transportadores, etcétera".

Pero quizás su mayor desafío llegó en el 2015, cuando le encomendaron fabricar un



Las innovaciones de Pedro Hermes han resultado decisivas en la remodelación de la industria arrocera. Foto: Oscar Alfonso

parque infantil en La Sierpe, un objetivo bien distante de sus rutinas. Como acostumbra en estos casos, salió en viajes itinerantes por media Cuba en busca de experiencias en esta materia.

"El diseño era complejo porque no contábamos con los recursos ideales y había que inventar. Trabajamos con los cilindros de gas licuado en desuso y el resultado tuvo gran repercusión, incluso lo presentamos en la Bienal Internacional de Diseño y obtuvimos un reconocimiento especial. Luego la idea se generalizó en otros parques en la ciudad de Sancti Spíritus: en la Plaza Cultural, Los Caballitos y El Bosque".

Entre las innovaciones que le valieron su premio también menciona la fabricación de una zaranda para la clasificación del carbón en la Unidad ToriCuba de Guasimal, su contribución al montaje de la planta de granos de Iguará, el diseño y fabricación de un sistema de extracción de polvo en el molino Manolo Solano para evitar la contaminación ambiental, y de un silo pulmón en el molino Ángel Montejo.

Ni por un momento Pedro Hermes deja de mencionar las fortalezas de la ANIR en el centro y el aporte de los compañeros del taller

en la concreción de sus ideas, que en el caso de este premio sumaron un efecto económico superior a los 918 630 pesos.

"Muchos aquí aportan ideas valiosas a nuestros proyectos, que no son rígidos y formales, sino que se van haciendo sobre la práctica, siempre tomamos en cuenta las sugerencias que nos llegan. Este premio es un compromiso grande, tenemos que seguir dando soluciones a los problemas que se presenten".

Este innovador asegura que le dedica prácticamente la vida entera a su trabajo, que a veces lo desvela u obliga a dormir menos horas, pero además le gusta dedicar tiempo a la familia y a su hogar colonial, donde también ha debido inventar en materia de albañilería, plomería y otros oficios, porque prácticamente sabe hacer de todo.

"Cuando empiezo con un trabajo, con un proyecto, tengo que pensar e investigar. Mi gran problema es que no logro insertarme en las nuevas tecnologías, Internet, la wifi, quizás porque no son de mi época y tampoco cuento con los medios. Me gusta más ser práctico, vemos un problema y si tenemos modo de resolverlo nos aventuramos. A veces fracasamos, pero eso también es una lección que queda".



VISTAZO CIENTÍFICO
A cargo de Mary Luz Borrego

PREMIO A LA OBRA DE DOS VIDAS

La Delegación Provincial del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (Citma) entregó el Reconocimiento por la Obra de Toda la Vida a dos personalidades destacadas tanto en la investigación como en la organización de la ciencia: los doctores en Ciencias Normando Enrique Iznaga Escobar y Luis Orlando Alba Gómez.

El primero es doctor en Ciencias Farmacéuticas de la Universidad de La Habana. Posee las categorías de máster en Ciencias Físico-Matemáticas y licenciado en Física Nuclear de la Universidad Estatal de Moscú M. V. Lomonosov. Ha laborado durante años en el Centro de Inmunología Molecular, donde ha desempeñado diversas funciones y en la actualidad ocupa el cargo de vicepresidente y director de Investigaciones de una empresa mixta de esa institución en Singapur. Por sus méritos ha obtenido numerosos reconocimientos, incluido el Premio Nacional de la Academia de Ciencias de Cuba.

Por su parte, Luis Orlando Alba Gómez es doctor en Ciencias Veterinarias, experto en reproducción y mejoramiento animal, profesor titular y consultante. Actualmente ocupa la responsabilidad de vicedecano de Investigaciones y Postgrado de la Facultad de Ciencias Agropecuarias, en la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas, y se mantiene como presidente de la Sociedad de Reproducción Animal de Villa Clara. Ha merecido varias condecoraciones y reconocimientos.

MÁS DOCTORES EN CUBA

Una tasa anual de graduados de 5.52 doctores por cada 100 000 habitantes se registra en el país, según informó la Academia de Ciencias de Cuba en un resumen de su gestión al cierre del 2018. El indicador resulta ligeramente superior a los de Brasil, Argentina, México, Chile y Costa Rica, entre otros países latinoamericanos.

Un despacho de la *Agencia Cubana de Noticias* elogia su contribución al desarrollo de la ciencia en la isla, a partir del reconocimiento de los resultados de sus investigaciones, la divulgación y la popularización especializadas, la elevación del nivel de las jóvenes generaciones, los vínculos con la comunidad nacional y la representación internacional.

BANANOS SIN TIERRA



Holanda logró una primera cosecha de plátanos sin usar tierra. La fruta que el científico Gert Kema obtuvo en su laboratorio resulta única. Según un reporte de la BBC, con esta propuesta el especialista intenta combatir uno de los grandes enemigos de las plantaciones de banano: el llamado mal de Panamá, causado por un hongo que se transmite en el suelo.

La enfermedad "es una amenaza para la producción mundial de banano", señaló este profesor de Patología de plantas tropicales en la Universidad de Wageningen, en Holanda. "Así que lo que hicimos fue sacar al banano del suelo. Y las plantas crecieron muy bien con la aplicación de nutrientes".

Kema cultivó 60 plantas de banano en invernaderos. En lugar de tierra utilizó dos tipos de sustratos: fibra de coco y lana mineral o de roca basáltica. Se considera que la propuesta podría ser aplicada a mayor escala, incluso en América Latina.

Ciencia con economía

El Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología de Sancti Spíritus logra importantes resultados científicos con eficiencia

El Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología (CIGB) de Sancti Spíritus no solo alcanzó importantes resultados científicos durante el pasado año, sino que logró estos con el mérito adicional de la eficiencia económica: sobrecumplió su plan de producción de diagnosticadores y reactivos biológicos, con ingresos superiores a los 8 millones de pesos, incluidos 318 000 por concepto de exportación.

De acuerdo con la información ofrecida por la Delegación del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (Citma) en la provincia, este nivel de

facturación constituye récord para la entidad, donde también se consiguió una productividad de 148 000 pesos por trabajador y por octavo año consecutivo se alcanzó la rentabilidad en la actividad económica.

Entre las principales investigaciones desarrolladas en la institución el pasado año despuntan la demostración exitosa de la producción de Frutooligosacáridos (FOS) a escala industrial en la planta de Sorbitol de Camagüey, resultado que permitirá diversificar esta industria con un nuevo producto de alto valor agregado y potencialmente exportable.

Vinculado con este trabajo se logró el registro sanitario del sirope FOS-55 producido en dicha instalación y se obtuvo la concesión de patente al Método de obtención de 1-Kestosa, en Colombia y Estados Unidos, lo cual constituye un aval importante para la aprobación en otros países.

En la lista de los resultados científicos fundamentales del CIGB espirituario también se encuentran el desarrollo y validación de un sistema ELISA indirecto para la evaluación de inmunogenicidad no deseada del Heberprot-P, lo que permitirá su uso en los

ensayos clínicos necesarios para incursionar en los mercados de Europa, Estados Unidos y Brasil.

Además, la renovación del Registro Sanitario del diagnóstico HFL MaterniTest II, para la detección de embarazo en muestras de orina, por cambio en el diseño del rotulado del estuche secundario al incluir en la cara interna del mismo las instrucciones para el uso y eliminar la hoja informativa, lo cual permite reducir en un 50 por ciento el tiempo de conformación de cada lote y garantizar con eficiencia el cumplimiento del plan nacional de este diagnóstico. (M. L. B.)